

Una mentira piadosa

No somos pesimistas, ni tampoco pretendemos infundir el desaliento en el ánimo de quien nos lea. Si alguna vez desesperamos de la reacción de nuestro país y decimos de un imposible mejoramiento de nuestra pobre vida, es porque por un momento hemos sido débiles y nos hemos dejado influenciar por la cobarda apatía que eternamente flota en nuestro ambiente.

Pero ese camino nos está vedado a nosotros, que vivimos al mundo con la noble idea de luchar por el bien de todos y de impulsar a todos a que luchen por su propio bien.

Almería es un pueblo enfermo, un atáxico espiritual y nosotros perseguimos el altruista fin de rehabilitarlo, de prestarle energías, de sanarlo moralmente, y nuestro papel de médicos, está ceñido con el de amargos filósofos. Con este hueso no se puede ser sincero; hay que engañarlo piadosamente, hay que seguir otro régimen de curación que el que ha de emplearse, puesto que ya vemos que este ha sido inútil y quien sabe, si también contraproducente.

Para que hablarle a nuestro pueblo de su decadencia, de su falta de energía vital, de una triste, desastrosa y no lejana muerte, ayudándole con nuestros fatalistas consuelos a mal morir? No tropezamos con el dolor, sino con el dolor; debemos cercarnos al lecho del enfermo, con los ojos secos de lágrimas y la fisa del optimismo en los labios, hacerle creer, sugestionándolo, que es fuerte y que es grande, y que aun tiene vida propia para luchar y existir.

Porque nos bastaría hacerle mirar un poco hacia atrás para que comprendiera que lo que Almería padece no es sino un atroz decaimiento espiritual, al cual hemos contribuido y contribuiremos constantemente los que tenemos alguna autoridad para decir cosas y una poca de suerte para hacernos escuchar.

Y es que el pueblo almeriense es un chiquillo cándido y bien educado, que todavía necesita que le lleven de la mano, y mientras esa mano poderosa y fuerte no aparece, él se deja morir en un rincón, sin protestar, o se amodorra mansamente, temeroso siempre de que crean que es malo y caiga sobre él el castigo que, en nuestra tierra más que en ninguna otra, siempre se alza amenazador sobre las posibles rebeldías.

Por eso este país es el país ideal para los caciques y las autoridades ineptas y desprevistas; por eso aquí hay siempre quien nos desangra, y nos pague después. Nuestra rabia por estas cosas es la rabia del oso con cadena: rugir sordamente contra esos dolidos de los golpes, y lamernos las heridas mansamente, después. Lo más que hacemos a veces, como tremendo gesto de insubordinación, es mirar con un poco

de odio a nuestro amo, y guardar nuestras esperanzas vengativas, para cuando venga otro que sea más bueno y más justo que el que tenemos entonces.

Esta esperanza nos ayuda un poco a ir tirando de la vida. Soñamos con grandes crisis ministeriales; con que entre Maura y salga Romanones, con que salga Maura y entre Alba o Melquiades, con que caiga el Régimen y llegue la Revolución y nos gobierne Inglaterra... Y no es que aquí seamos ni mauristas, ni alistas, ni realistas, ni revolucionarios ni nada, de corazón; sino que nos encontramos siempre tan mal con lo presente, que tenemos la completa seguridad de que «lo otro» es mejor.

Hablamos ahora, en voz baja, pero con una infinita alegría, de un posible triunfo de la República: es un dulce optimismo y una esperanza ingenua, propia de hombres poco acostumbrados a calcular. No pensamos que España no está preparada espiritualmente para este avance. Para que en España triunfara la República ahora, era necesario que de veinte años acá, existieran mil escuelas por provincia o que, como en Alemania y Austria, el absolutismo nos hubiese llevado a una bancarrota total y que nosotros nos hubiésemos dado cuenta de ella. Desgraciadamente, nosotros vivimos todavía en la dulce inconsciencia de los que no saben por qué viven ni para qué, y sabemos soportar el hambre con un estoicismo que no tiene ejemplo en la historia de los mártires.

Y luego, con protestar de los gobiernos y decir que no nos gobiernan justiciera, queremos quedar bien con nuestra conciencia. Si nos detuviéramos a pensar, llegaríamos a la deducción lógica de que no es el Gobierno quien hace mal al Pueblo, sino que este al Gobierno. ¿Que queréis que haga un gobierno con un pueblo que no se cree tal, que no tiene conciencia de sus derechos ni quiere tenerlos? Todos los gobiernos negan al poder con muy buenos deseos de sacrificio por el pueblo; pero luego se encuentran separados de este, aislados, solos y en un puesto por donde pasa una corriente de oro, y comprenden perfectamente su situación... Y obran en consecuencia.

...Pero hablando, hablando, nos hemos dejado atrás el principal objeto de este artículo. Decíamos que Almería es un enfermo, un atáxico moral, en quien no debemos infundir pesimismo fatalista. En efecto, nosotros creemos que este es un medio de curación y comenzamos a decirle al enfermo, con la sonrisa en los labios:—Tú eres un país grande y poderoso, las autoridades y los caciques tienen tus justas iras, pronto, como Barcelona, figurarás en la lista de las ciudades fuertes, trabajadoras y conscientes de sus derechos de ciudadanía.

Es una mentira piadosa. Pero si esto puede traer aunque sólo sea una esperanza de regeneración a nuestros espíritus... algo es algo y vamos tirando.

F. LOPEZ ALMÉCJA

Remitido

Sr. Director de EL DIA

Muy señor nuestro y de toda nuestra consideración: unos cuantos (numerosos) admiradores de la «Entente», han hecho suya la idea lanzada por el diario que tan dignamente dirige usted, nombrando una comisión compuesta de los señores D. Antonio Tuñón de Lara, D. Francisco Rivas, D. Carlos J. Vida, D. Lázaro Lechuga y don Juan de Negro, la cual organizará dicha comida para el domingo, 17, al precio de cinco pesetas el cubierto.

Al efecto de facilitar su gestión, esta comisión ruega a usted haga pública la noticia, a fin de que los señores adheridos remitan sus nombres (y dirección) a cualquiera de las personas que componen la comisión.

Gracias mil por su bondad y se ofrecen de usted afijos, s. s. q. m. e., los señores que componen la Comisión

La Comisión

Después hemos recibido esta otra carta:

Sr. Director de «EL DIA».

Almería

May distinguido señor nuestro: Leemos en el periódico de su digna dirección y en el número correspondiente al día de hoy, la

para dar lugar a los iniciadores de conocer los propósitos recíprocos. En cuanto a que un redactor de esta publicación se agregue a la comisión, aun agradeceríamos mucho el honor, lamentamos no poder acceder a tal pretensión, gratísima para nosotros. El personal de casa es insuficiente para el trabajo diario de información, y no podemos aceptar encargos que nos serían de todo punto imposible cumplir.

Telegrama original

Reproducimos el siguiente telegrama de «El Fíguro», por su originalidad.

La epidemia en Granada.—Los médicos piden aparatos.—Un alcalde pide más vecinos

Granada 5.—En todos los pueblos de la provincia está haciendo estragos la dichosa gripe. Diariamente se reciben en el Gobierno comunicados de médicos y farmacéuticos pidiendo medicamentos y aparatos de desinfección.

Un alcalde de un pueblecito próximo a la capital ha enviado al gobernador el siguiente parte oficial: «Señor gobernador: Ese mal que anda está matando a todo el pueblo. De 70 vecinos de que constaba se han muerto a montones, falleciendo de 20 a 25 diariamente. No me quedan vecinos ya nada más que para tres días. O manda más o me voy.»

A causa de enfermedad en el personal de nuestros talleres, nos vemos obligados a publicar hoy solamente dos páginas.

¿Existe sanidad en España?

Sin más miras que un alto ideal: el de laborar por el decoro de la honrosa clase a que pertenezco, en nombre de muchos compañeros y en el mío, envío un sincero aplauso al notable escritor Fernand Florez, por la valentía y el acierto con que viene ocupándose, con motivo de la epidemia reinante, del desastroso estado en que se encuentra la Sanidad española.

Le aplaudo sin reservas. Pero comprendo, sin embargo, que no ha debido limitar su ataque a la Inspección general de Sanidad, porque el mal tiene raíces más bajas y más altas.

En sus brillantísimos artículos, el Sr. Fernández Flores, ha puesto de relieve los escasos servicios que presta a España el Departamento del Ministerio de la «obediencia» encargado de las cuestiones sanitarias. Efectivamente, dichos servicios son nulos o, por lo menos, lo parecen.

Pero, repito, que el mal no radica sólo en la Inspección general de Sanidad, sino en la organización sanitaria del país.

El inspector general de Sanidad costará debidamente... y yo no me explico cómo no lo ha hecho ya— todos los cargos que se le han dirigido. Habrá de demostrar que los trabajos por él realizados están a la altura del puesto que ocupa y, en caso contrario, deberá manifestar las causas de que, en España, gozamos de tan rudimentario estado los asuntos relacionados con la Sanidad. La clase no transigirá, en efecto, con que el señor Martín Salazar no diera una explicación clara, categórica, de lo que ocurre, porque somos todos los médicos españoles los que nos hallamos en entredicho con este motivo.

Precisamente en estos días, con la inoportunidad con que aquí se suelen hacer las cosas, ha aparecido en la «Gaceta» una Real orden aprobando las plantillas, con los nuevos sueldos, del personal de Sanidad Central, del Instituto Nacional de Alfonso XIII, de los inspectores provinciales de Sanidad, etc., etc.

Dichas plantillas arrojan un total de un millón de pesetas, sobre poco más o menos, y la Nación, en vista de lo que está ocurriendo, espera que le «dará cuenta de la labor que se realiza con los indicadores sueldos, pues si el personal que los disfruta es competente, lo que, a mi juicio, no ofrece la menor duda, habrá algunos motivos que le impidan demostrar su competencia.

Hay otro organismo, al que no se ha dirigido el Sr. Fernández Flores, que tiene, en cuestiones de Medicina, una misma trascendental importancia que el Tribunal Supremo en cuestiones de justicia. Me refiero a la Real Academia Nacional de Medicina. Indudablemente, esta docta Corporación, dando ejemplo de obediencia y de humildad, ha acatado las órdenes del Ministerio correspondiente o del

Rectorado, en lo que al cierre de las escuelas se refiere, y con motivo de la epidemia no ha abierto sus puertas. Quizá sea preferible, sin embargo, que no las haya abierto, porque, de haberlo hecho, es muy fácil que hubiera resultado preciso ordenar su clausura. Supongo que no ignorará el Sr. Fernández Flores que, con excepción de diez o doce académicos de número y de los señores académicos correspondientes, los demás miembros de la sabia Corporación se encuentran en esta o fósil. Y si no, que se publiquen las actas de algunas de las sesiones del curso pasado.

También se ha olvidado el Sr. Fernández Flores del Real Consejo de Sanidad. Los señores que lo forman son muy buenos. Desde hace un año no se ocupan más que de estudiar si procede o no proceder a poner en las etiquetas de los específicos la enfermedad en que está indicado el medicamento. Alguno de los que han intervenido en estos últimos debates, podría decir muchas cosas en lo que a este Real Consejo se refiere.

Hace medio siglo o estamos pidiendo los médicos que se encanten las cuestiones sanitarias por terrenos fértiles y sin malezas. Consideramos que es la Higiene, tanto espiritual como corporal, elemento imprescindible para la vida, y causal inagotable de riquezas.

Favorecidos por la Prensa política, por la Prensa profesional y por la opinión, hemos pedido que el estado nos ayude a conseguir que la mortalidad disminuya en España desde el 40 por 1.000, que tiene hoy por término medio, al minimum que se podría lograr y que creemos podría ser el que arrojan las estadísticas de Inglaterra, de Francia o de Alemania, en que no suele pasar del 14.

No cabe aspiración más lógica, más humana ni más simpática. Es de presumir que, si en estos países en que brilla el sol, más por el hecho de la casualidad que por las condiciones atmosféricas, se ha llegado a reducir la mortalidad al 14 por 1.000, en España, país de la alegría, país del sol, en el que la Naturaleza se ha mostrado tan espléndida, quizás para suplir las faltas de los que rigen los destinos nacionales, pudieran lograrse cifras bastante más bajas.

Pero nuestras peticiones han merecido el más despreciable desdén. El actual Gobierno de prohombres, como si en España no se muriera nadie, no ha tenido siquiera la atención, en uno solo de los Consjos de Ministros que ha celebrado, de estudiar los problemas sanitarios que la Prensa política, la Prensa profesional, todos los médicos y muchos españoles le han pedido que estudie.

Este es un desprecio con el que la clase no transige. La ocasión se ha presentado, por desgracia, para que esta clase de pruebas de su varonil templanza, arriesgando colectivamente la vida para salvar la de sus hermanos, sin más armas ni medios de defensa que su trabajo, su altruismo y su amor al prójimo.

Los Gobiernos esperan, sin duda, a que dé iguales pruebas de fortaleza y de templanza en la lucha por la reivindicación de sus derechos.

J. N. G.

Paz espiritual

La abdicación del Kaiser

Todas las noticias parecen confirmar que ya está decidida la abdicación de Guillermo II. El emperador ha visto, al fin, la fragilidad de su contortada divina y su tremendo error de creerse dueño y señor absoluto de Alemania. Claro que la abdicación puede simplificar no poco el problema de la paz. Estando en plena posesión de sus derechos el pueblo germano y reconociendo el Reichstag esas aspiraciones que ahora se exteriorizan de manera tumultuaria; es decir, cuando los aliados tengan la seguridad de que no es con un gobierno imperial, más o menos democratizado, sino con las representaciones populares con las que tratan, se avendrá al armisticio.

Sin embargo, la abdicación quizá no baste para que Alemania tenga derecho a ingresar en la Liga de Naciones. Estos cuantos de democratización realizados obligadamente, arrancados por la fuerza superior de las circunstancias, no por la propia voluntad imperial, no pueden ser una garantía para los grandes principios proclamados por el Presidente norteamericano. Recuérdese que en 14 de Diciembre de 1917, decía Wilson en su Mensaje al Congreso: «Lo peor que pudiera acontecer en detrimento del pueblo alemán es que, si continuase obligado después de la guerra, a vivir bajo

jeses ambiciosos e intrigantes interesados en quebrantar la paz—hombres o clases en los cuales el resto del mundo no puede tener confianza—sería imposible admitirle en la Liga de Naciones que ha de garantizar en lo porvenir la paz universal.

Como se vé, Wilson presentaba una transformación de la política alemana, pero transformación puramente de forma, no de esencia. Ahora bien: ¿es indiferente Alemania a esa Liga de Naciones? ¿Consentirá que, por no ofrecer garantías las reformas constitucionales llevadas a efecto, se le exija de los inmensos beneficios de esa Liga? Seguramente que no. El ansia renovadora gana adeptos en las masas germanas. Los mismos soldados prefieren combatir por llegar a esa fraternidad que por mantener los anhelos de hegemonía del imperio. La prensa toda, aún la de matices más conservadores, aleccionada por los sucesos de Austria, reconoce la imposibilidad de sostener por más tiempo los intereses dinásticos.

«Como en Alemania—dice el «Arbeiter Zeitung»—cometan la locura de continuar protegiendo al Emperador, verán, por las condiciones del armisticio, lo que están haciendo.»

Se advierten, pues, que no basta como garantía para las generosas bases del programa wilsoniano, que el Kaiser abdique. Hay que anular los poderes arbitrarios; que los gobiernos se formen con el consentimiento de los gobernados; que el pueblo decida libremente la forma en que ha de gobernarse. Ya lo ha dicho así, con tonos más violentos, en la proclama repartida en Berlín con motivo de la libertad de Liebknecht:

«Vuestro honor y el interés vital de la patria exige que os redimáis de la responsabilidad de las matanzas de cuatro años de guerra, pues nos ha conducido a la ruina. Si obráis así, las potencias de la Entente os hablarán de otro modo. Cesará la efusión de sangre cuando el espíritu sanguiinario de los Hohenzollern y de los militares alemanes haya sido aniquilado por nuestra fuerza. Levantaos y laborad por la salvación de la Patria.»

Verdad que se puede afirmar, sin exageraciones, cuál será el epílogo de este estado espiritual del pueblo germano?

Antonio R. de Aramburu.

4 de Novbre. 1916.

DE ACTUALIDAD

Lo que se dice...

—Que la epidemia va huyendo de Almería.

—Que el pesimismo de días pasados desapareció.

—Que los italianos vieron colmados sus deseos.

—Que en Trieste renació la alegría.

—Que los turcos se abrazaron al sentido común.

—Que eso es lo que hace falta en los prusianos.

—Que la conferencia de Alba con el Rey dará que hacer.

—Que Besteiro recibió la mar de felicitaciones.

—Que su discurso lo alejó del Poder.

—Que el mitin de las izquierdas fue un éxito en la Casa del Pueblo.

—Que la nota discordante la dio Vellando.

—Que la política de Madrid no puede estar más revuelta.

—Que se hacen juicios para todos los gustos.

—Que predominan siempre las vistas al izquierdismo.

—Que Royo Villanova es un crítico muy aplaudido.

—Que en Barcelona refoflan las alarmas.

—Que allí se oirá pronto la voz de la democracia.

—Que será un discurso sensacional.

—Que al gobierno le falta carbón...

—Que el general Marina ni navega ni guerra.

—Que a Don Alvaro lo traen muy dislocado.

—Que García Prieto no se atreve ni a opinar.

—Que en Almería se verán cosas muy grandes.

—Que los uveros están de enhortabuena.

Zeróp

Para trabajar

un artículo de bastante venta, y buen rendimiento, se necesita un representante para la plaza y la provincia que tenga grandes relaciones particulares y comerciales.

Informan en la perfumería «Venus» P. Purchena 4.

Sección Industrial

Como se fabrica el cemento

II

Los hornos gigantes del cemento.—12.000 quintales en seis horas.—Los tres secretos más importantes de la industria.

(Continuación)

Desde muy antiguo, han venido utilizándose tanto en la cocción de cementos, como cales y otros, los hornos llamados intermitentes y en los que comose sabe, no solo se efectúa la carga y descarga en porciones; sino que también es preciso, que sean alternas las capas de carbón y de material.

Con dicho sistema de hornos, no dudamos de que se pueden obtener buenos resultados y aun casi diarios como bastante economía de combustible: pero como quiera que las necesidades que del cemento se tienen van constantemente en auge, y para muchas fábricas resulta insuficiente la producción que rinden estos sistemas, se ha ideado hace pocos años un horno de cemento, que trabaja en forma continua, y que está constituido por un larguísimo tubo de palastro colocado sobre plano inclinado, y en forma que pueda girar tal como si fuese el eje de una polea gigante.

En estos hornos que suelen tener 35 y aun más metros de longitud, entra el material vertido en su boca superior mediante un transportador de cangilones, y viene a caer después de rodar brevemente, en una sección más ancha y mejor protegida del tubo, en donde una maquina provista de palas proyecta incesantemente grandes masas de carbón pulverizado que se inflama al contacto con un irradiador eléctrico, desarrollando de este modo una temperatura verdaderamente enorme a cuya sola acción debidamente graduada, se cuece el cemento en pocos segundos, quedando ya dispuesto para amacener en forma de menudos granitos (klinker) que más tarde se pulverizan y disponen para el consumo.

La sección de este horno tubular en donde cuece el cemento, no tiene más de 2 metros de longitud y el exceso de esta con que se construyen los mismos, tiene por objeto aprovechar el calor proyectado hasta maximum; Debemos también apuntar como detalle perferitivo de tan curioso sistema unos ventiladores que, a velocidades graduadas giran en ambos lados del tubo devolviendo por decirlo así a la masa, todo el calor que de otro modo tendería a escaparse difundiendo por el espacio sin beneficio alguno.

A imitación de los condensadores de Kelsner para líquidos, estan tambien estos hornos protegidos de una doble camisa de hierro en la que se ha hecho el vacío con el fin de aislar el calor de la atmosfera, reservándolo.

La economía y rapidez que con ellos se obtiene, rebasa los límites del maximum y casi puede decirse que en seis o más horas preparan de diez a 12.000 quintales de cemento.

En cuanto a los hornos antiguos, poco tenemos que reseñar pues más o menos no son sino como los de cal ordinarios con la sola diferencia de hallarse cubiertos por una alta chimenea (longitud igual a todo el resio) y contruido todo con el mejor material refractorio de que se disponga.

Se cargan por una puertecilla abierta al final del vaso en donde cuece el material que para este caso, precisa hallarse en forma de ladrillos contruidos con el polvo fino de la mezcla, y desecados como los ordinarios pues de otro modo y si el cemento a cocer se vertiese en polvo, obtendría la necesaria entrada de oxígeno para alimentar las capas ardientes. Como secretos de la industria debemos reseñar tres muy importantes en lo que concierne a la preparación de un cemento que frague bien; a la moliura de los ladrillos después de cocidos, y a la determinación del punto exacto en la cocción de los mismos; factores todos muy esenciales y de los cuales depende fielmente la total validez del producto.

Como idea general respecto a la cocción debemos indicar que a imitación de otros productos análogos, el cemento se halla listo cuando la deshidratación verificada mediante el calor en los hornos, es casi absoluta; y como quiera que de este punto a la fusión total e inutilizamiento de la masa median solo unos momentos, precisan durante la operación medios exactos para conocer su marcha; consiguiéndose esto, por un procedimiento en verdad tan sencillo como ingenioso.

Ya hemos dicho que los cementos más ricos en arcilla, son por la sílice que esta contiene, los más lentos y los que admiten menos cocción.

Pues bien; para conocer en todo momento la marcha de la operación, variable en extremo por la composición de sus materias integrantes, y basándonos en el principio anterior, se construyen, decimos, unas cuantas figuritas con barro formado del mismo polvo antes de cocer al que añádenos para formar cada una de ellas un poco más de barro cada vez hasta tener colocadas en serie y fijadas sobre una plataforma común, cuatro o cinco de ellas cuyo punto de fusión obedecerá como es propio, a una escala gradual dependiente de su composición misma.

Para determinar pues, con dichas figurillas, la marcha de la operación, bastará colocarlas después de aireadas, en un punto visible del horno, y en la parte superior del material en donde quedaran fijas desde un principio.

Cuando la cocción esté próxima a su punto, empezará por fundirse la primera o más rica en arcilla que desaparecerá hecha caldo por entre los pedricos: después la segunda, y así sucesivamente hasta que veamos que, la última de ellas, cuya composición es casi idéntica al material, empieza a doblarse amenazando fundirse y caer.

Este es el momento crítico de la operación; y como quiera que el cemento, que en aquella enorme sima se presenta a nuestros ojos con la viva y fulginea transparencia de un rojo candente, está próximo a inutilizarse fundiéndose, urge eliminar los fuegos con toda rapidez.

A este efecto se vierte nuevo material separando con ganchos las regillas del fondo para dar salida al primero, y continuar así la operación indefinidamente.

Los ladrillos de pasta de cemento, se desmoronan mucho durante la cocción; pero no obstante, constituyen después trozos durísimos que consumen no poco gasto de energía en la moliura; para economizar en esto, se les rocía con un 12 por 100 de agua recién salidos del horno, o bien se proyecta vapor en pequeña cantidad sobre ellos, a cuyo brusco enfriamiento se quebrantan y trituran en gran parte por sí mismos.

Cuando en esta adición ha habido exceso, el cemento pierde un poco de «fragua» que se rectifica mezclándolo en la moliura con un 1 por 100 de yeso natural en pedazos.

La rectificación del cemento, no solo no es una adulteración sino que, en la mayoría de los casos, es una necesidad.

Del preparado final y molienda, nos ocuparemos sucesivamente.

Dr. EBEGE

1.750 desaparecidos

No se conocen los autores

Comunican de Nijar que durante la epidemia desarrollada en aquel pueblo ocurrió un caso que deja al descubierto la avaricia de algunas personas.

Hace algunos días se sintieron enfermos de gripe los esposos Manuel Giménez Moreno y Luisa Hernández Moreno.

El desgraciado Manuel falleció y Luisa se levantó del lecho al poco tiempo, viendo, que durante su enfermedad habían desaparecido 1.750 pesetas ahorradas por el matrimonio.

Dió conocimiento a la Guardia Civil, sospechando la denunciante,

que los autores sean sus padres políticos Manuel Giménez Parra y Josefa Moreno Montoya, que en los días de su dolencia, habían frecuentado su domicilio.

La Benemérita, ha practicado diligencias no dando resultado positivo.

La denuncia se ha presentado en el Juzgado Municipal.

Junta de sanidad

La Junta Provincial de Sanidad se reunirá en sesión extraordinaria el sábado día 9 del actual, en el Gobierno civil a las seis de la tarde, para tratar del estado de la epidemia de «Gripe» en la provincia y especialmente de la apertura de las escuelas públicas y Centros docentes de esta capital.

Extensa e interesante información local.

Municipalidades

Trabajos

El Director de la Compañía «Lebón» ofició ayer a la Alcaldía, participando que se va a proceder al arreglo de tuberías en la Calle Real, por el personal a sus ordenes.

Edificios militares

El Arquitecto municipal, presenta al Ayuntamiento los planos de las plantas y sección del edificio de Don Juan Terraza ofrecido por el Ayuntamiento, para el alojamiento de parte del Regimiento de nueva creación.

Por falta de número

Por falta de número no se reunió ayer en el Ayuntamiento la comisión especial de errores materiales del reparto vecinal.

Triunfón.

Programa para hoy 7 de Noviembre.

Por la tarde continúa desde las 6.

Por la noche continúa desde las nueve.

1. Sinfonía.
2. La preciosa película España en el Rif

3. Estreno de la graciosísima película cómica de 1000 metros, titulada

Síchel el ceremonioso

4. Grandioso éxito Quinto episodio en dos partes, de la sensacional y emocionante película Libertad, titulada

Amor y Guerra

por María Walcamp y el popular actor Polo.

Mañana Jueves sensacional programa y el episodio sexto del Libertad, titulado

El desierto de los espíritus

titulado

NOTAS BREVES

Movimiento carcelario

Ayer no se registró ningún movimiento personal. Quedaron reclusos 31 hombres y 4 mujeres.

Harinas

Ayer llegaron procedente de Andujar, Lorca y Granada, 400 sacos de harina, consignados a don Julio Ben y Sociedad Anónima Romero.

Plegos de condiciones

Se han remitido para su inspección en el «Boletín Oficial» de los plegos de condiciones económicas administrativas formuladas por el Ayuntamiento de Carabanas para la subasta de los productos de los Montes del Pueblo y Sierra Cabrera de aquel término municipal.

Ocupación de una pistola

La Guardia Civil del puesto de Gador ha intervenido una pistola al vecino de aquel pueblo José Camacho Ruiz, por carecer de la correspondiente licencia de uso de armas.

Cédulas personales

Se encuentra expuesto al público en la Secretaría del Ayuntamiento de Nacimiento, el padrón de cédulas personales.

Detenidos

La Guardia Civil de Almería, ha detenido a Cristóbal Castillo Sánchez y Francisco Muñoz Verdagay que estaban tranquilamente jugando a los prohibidos, con la socorrida suerte que denunciamos en las tres cartas.

Han sido puestos a disposición del Juzgado.

Hurto de plomo

Durante la noche pasada, han sustraído del Campo de Tennis situado en el camino de la Estación, unos quinientos metros de plomo de la cañería de agua.

Se presentó denuncia en la inspección de policía, empezándose a practicar delictivas.

Registro social

Procedente de Lubín, llegó ayer el estudiante don Eduardo Gimenez Cerillo.

De Baza ha venido don José Ros Lopez.

El Representante de la Compañía «Hielos de Olula» don Miguel E. Pinar Martínez, se encuentra entre nosotros.

—De Málaga ha venido el industrial don Felix Ros Bernal.

—Para Dalías marcharon don Alejandro Góngora y don Ubaldo Martín.

—Con dirección a Gergal salieron don Luis Lopez y don José Martínez.

—De Fijana han llegado los propietarios don Manuel Aparicio Peral y don Luis Matillas.

—Los fabricantes de harinas don Juan José Sola y don Luis Martínez Gallaudo, llegaron de Baza.

NOTA

La Inspección Municipal de Sanidad interesa de los señores Profesores de Instrucción primaria Directores de Colegios particulares soliciten visita de Inspección Sanitaria para proceder a la apertura de expresados establecimientos de enseñanzas, en cumplimiento de lo acordado por la Junta Provincial de Sanidad y demás disposiciones sanitarias que así la regulan evitándose con ello las responsabilidades que habrían de exigirse por infracción de este precepto sanitario.

El Inspector.
J. A. Martínez Limones

Muy interesante

En breve publicaremos en folletín, varios trabajos de reputados escritores almerienses, en los que se hace un ameno y detenido estudio del

Clima de Almería

Dichos artículos los consideramos de interés y a la exposición de bellezas bondades y atrayentes cualidades que tiene Almería por su

Excelente clima

se unirá la amenidad que hará sean acogidos con agrado por los lectores de EL DIA

Leche condensada

De la mejor marca y fresca se acaba de recibir en el Café COLON

Necrología

Anteayer se verificó el entierro de la joven María del Mar Naveros Burgo, hija del teniente de alcalde

A sus padres y demás familia testimoniamos nuestro profundo sentimiento por tan fatal desgracia.

Ayer se verificó el entierro del cadáver de don José Fernández Burgo.

Asistió el Ayuntamiento bajo marzas.

Acudieron a rendir el último tributo, numerosos amigos del finado

A su infortunada familia, enviamos nuestro pésame.

Campaña frutera

Continúan a la carga de barriles los dos vapores, anunciados ayer: uno transportará a una para puertos de América y el otro para Inglaterra.

Se han recibidos telegramas de ventas de barriles en mercado inglés. Por término medio de 50 a 90 chelines por barril.

SASTRERIA

Martínez Sucesor de Torres

Sastre Camisero

HECHURA Y FORROS DE TRAJE O GABAN ULTIMA MODA desde 25 ptas.

Especialidad en camisas a la medida.

Zaira 6 (antigua fonda de Pavla)

Acete de hígado de bacalao fresco

Droguería El Triunfo

Plaza de Nicolás Salmerón 3

Servicio telefónico.

Las Cortes Senado

Madrid, 6

A las 4 declaró abierta la sesión en la Alta Cámara el señor Aznar.

En los escaños, hay poca animación.

Las tribunas estaban desiertas.

Ruegos y greguitas

Burgos Mazo y Jesús Sánchez piden que el Estado pague a los médicos.

Después de otros ruegos entra a tratar los asuntos puestos en el

Orden del día

Fue votado definitivamente el crédito para conceder dietas a los que componen la Comisión Inspectora, que revisa los expedientes de quintas.

El señor Calbetón defiende su voto particular sobre el dictamen de aumento de las tarifas de ferrocarriles.

El señor Sánchez de Toca explica el alcance del proyecto.

Quedó desechado el voto del señor Calbetón.

Se aprobó todo el articulado redactado nuevamente a excepción del artículo primero.

Seguidamente se levantó la sesión.

Congreso

Madrid, 6

A las 8 y 40 minutos declaró abierta la sesión en la Cámara popular, el señor Villanueva.

Había gran animación por esperarse acontecimientos políticos.

Ruegos y preguntas

El señor Grijarra pide que se mejoren los sueldos y que se incluyan en la plantilla general del Estado, a los funcionarios que prestan servicio en los centros de información comercial.

A continuación entró a tratar de los asuntos puestos en el

Orden del día

Se reúne la Cámara en Sesión pública, con el debate político.

Empieza haciendo uso de la palabra el Marqués de Alhucemas.

Expone su actitud como jefe del partido demócrata. Dice, que como Ministro de Estado hablará prudentemente en lo que se refiere a asuntos internacionales.

Manifiesta además, que hace algunos años en tiempo de su padre político, Montero Ríos, preparó el viaje del Presidente de la República francesa a España y que después firmó con Canalejas el convenio franco-español de 1912.

Explica su actuación durante la guerra actual.

Aludiendo al torpedeamiento del vapor español «Patrio» por un submarino alemán dice que se dirigió al gobierno germano pidiéndole diara satisfacciones a España, de lo contrario las relaciones entre ambos países, quedarían reducidas a relaciones puramente humanitarias.

Declara que él firmó el tratado con Norteamérica y otro que se hizo con Inglaterra.

Refiriéndose al estado de la política interior, dice que tiene soluciones para resolver la crisis que se presentará, pero que las dará después que esté legalizada la situación económica.

Manifiesta que los demócratas darán facilidades al Gobierno para aprobar los presupuestos.

Añade, que prescindir del problema regionalista es cobardía.

Cambó y Rodés han formado parte del Gobierno cuando yo presidía—dice el orador—y tuvieron ocasión de apreciar que era preciso sacrificar los ideales para salvar grandes intereses.

También expresó que la última fórmula de Cambó para obtener la autonomía de Cataluña, no se aprobará hasta que se discuta ampliamente. «Queréis regiros como Alemania, con jefes de Cortes y administración propios?»

Estima que deben hacerse concesiones, pero que es muy peligroso juzgar a las nacionalidades oprimidas.

Termina diciendo, que debemos sostener a España, como nuestra madre.

El señor Cambó no considera suficiente el ofrecimiento hecho para los regionalistas.

Interviene el Presidente del Consejo señor Maura.

Manifiesta, refiriéndose a la política internacional, que en todo lo que de ella se ha tratado, se remite a los discursos pronunciados durante los tres últimos años.

Exalta el patriotismo de todos.

Para marcar los destinos de la patria, requiere las opiniones de los ministros.

El diputado socialista señor Prieto, refiriéndose al discurso pronunciado por el Marqués de Alhucemas, dice, que es un mensaje dirigido a la Corona, pero que no satisface al partido socialista.

Interviene en el debate el señor Sánchez Guerra; que aludiendo también al discurso del señor García Prieto, manifiesta que se opondrá a la reforma del artículo 11 de la Constitución, porque—dice el orador—la mayoría del país es católico.

El señor Alba propone que se discutan ampliamente los presupuestos.

El señor Arévalo pide, que la discusión se haga rápidamente.

El señor Maura culpa a don Santiago Alba de la situación creada.

Alba declara que en los Consejos de Ministros no se discutieron los presupuestos de gastos, por lo tanto—dice—no soy culpable de lo que ocurre en estos momentos.

El señor Maura indica al Presidente del Congreso que levante la sesión.

Así se hace.

Expectación—Maura a Palacio

—En los pasillos del Congreso—Cambio de Impresores

En la Cámara se produjo gran revuelo creyéndose que Maura se dirigía a Palacio a plantear la crisis.

Los Ministros se quedaron en la Cámara.

La opinión unánime de los asistentes al Congreso era que, con motivo de las declaraciones hechas por Maura desde el banco azul, había explicado su propósito de plantear la crisis.

Maura y los ministros al salir del salón de sesiones marcharon al despacho del Congreso de los ministros, donde cambiaron impresiones.

Seguidamente el señor Maura marchó a Palacio.

Los ministros se quedaron en la Cámara, abandonándola al poco rato.

Romanones y los periodistas

Los periodistas preguntaron a Romanones: «¿Hay mucho que hacer señor Conde?»

Contestó: «Esta noche nada, mañana mucho.»

Los periodistas le dijeron: «¿Pero donde vamos a parar?»

Romanones: «No lo sé.»

Lo que dice Besada

El Ministro de Hacienda decía en un grupo de amigos íntimos, que la crisis planteada, es muy grave.

La salida de Palacio

La discusión del Gobierno—Las frases de Maura—Empezarán las consultas, por los presidentes de las Cámaras.

Al salir el señor Maura de Palacio, le interrogaron los periodistas.

Don Antonio contestó, que había entregado al rey la dimisión de todos los ministros

Añadió, que mañana Cambó y Ventosa despacharán varios decretos que tienen pendientes.

Manifestó además que enseguida habrá consultas, empezando por los presidentes de las Cámaras.

Dijo que no sabía a la hora que empezarán las consultas.

Dirigiéndose a los periodistas, dijo:

«¿Han visto ustedes como ha acabado esto? Ahora, que venga otro más guapo que yo.»

Los reportes preguntaron: «¿Pero esto ha terminado definitivamente?»

El señor Maura contestó: «¿Creen ustedes que hay otra cosa más definitivamente que la muerte?»

Después de esta breve conversación, el ex presidente del Consejo marchó a su domicilio.

Noticias generales

Madrid 6

Los proyectos sobre escuelas

El conde de Romanones ha leído su proyecto sobre Enseñanza. En él se dispone la creación de una clase para cada 50 alumnos.

En las localidades donde correspondan dos escuelas, una será graduada.

Los Ayuntamientos quedan obligados a facilitar locales y material para las mismas.

En otro proyecto, se dispone la construcción de edificios para Escuelas.

Huelga solucionada

Barcelona 6

Hoy han acudido al trabajo los cargadores del muelle, que sostenían la huelga hace varios días.

La guerra mundial

Parte especial frente americano

Madrid 6

Continúa la victoria americana habiéndose tomado gran número de ciudades y centenares de kilómetros continuando el enemigo la precipitada retirada en el frente del Mosa y el Arjona.

Los alemanes pararonse a las orillas del Mosa siendo esta parada según todos los indicios temporales.

Stenys está a dos kilómetros


El señor
D. Roque García López
 Ha fallecido el día 6 de Noviembre de 1918. A los 28 años de edad.
R. I. P. A.
 Sus desconsolados hermanos don José, don Francisco, doña María y doña Ana; sus hermanos políticos don Juan Andújar Andújar y doña Antonia Castro Martín; sus tíos, primos, sobrinos y demás parientes,
 Ruegan a sus numerosos amigos que encomienden a Dios Nuestro Señor el alma del finado y que asistan a la conducción del cadáver que tendrá lugar hoy jueves día 7 del corriente a las nueve y media de la mañana a cementerio de San José por lo que recibirán especial favor.
 El duelo se recibe en la Plaza de Emilio Pérez (junto a la estatua de la Caridad) y se despide en Belén.
 No se reparten esquemas.—F. de Antonio Marín, Granada 28

Vapores fruteros para New-York

 El magnífico y rápido vapor americano X se encuentra en puerto cargando directo para New York.
 Habiendo sido consignado este vapor a los señores
HIJO DE RICARDO GIMENEZ S. EN C. RUE-
 gan a los señores embarcadores comprometan el hueca que necesitan.

de las líneas americanas Mecires Sedán y Lunguon principal comunicación férrea es a corta distancia de los cañones americanos.

Al otro lado del Mosa la situación es igualmente crítica notándose los primeros movimientos de retirada por todos los caminos férreos

Los alemanes han escogido las tierras altas al lado del Mosa para última posición. Muéstrase la condición del ejército en retirada por falta de reacción contra el furoz que los americanos dirigen sobre el derrota adversario.

El fuego por parte de los alemanes es tan limitado que resulta ineficaz.

El avance de los americanos es tan veloz que los refuerzos enemigos fueron copados mientras marchaba en su auxilio.

La contestación de los aliados es transmitida por Wilson al Gobierno alemán. Foch ha sido autorizado para tratar del armisticio.

(Noticias recibidas de Carnavor). Madrid, 6

Según radiograma de esta tarde, Wilson ha ordenado al secretario de Estado, Lansing, que se dirija al Gobierno alemán manifestándole que el presidente Wilson ha enviado a los Gobiernos aliados las proposiciones alemanas respecto a la paz.

Los Gobiernos aliados han contestado que han examinado cuidadosamente la correspondencia cruzada entre Wilson y Alemania y que con sujeción a los requisitos expuestos, están dispuestos a llegar a una paz a base de las condiciones establecidas por el presidente Wilson en su discurso de 8 de Enero y posteriores.

Hacen constar que la cláusula segunda, que se refiere a la libertad de los mares, puede dar lugar a muchas interpretaciones no aceptables por parte de los aliados.

Por eso los Gobiernos aliados se reservan de tratar este asunto hasta la conferencia sobre paz.

Entre las condiciones del armisticio figuran: la evacuación y restauración de todos los terrenos invadidos por los alemanes.

Esto se expresa claramente, para que no haya lugar a dudas.

Alemania compensará los daños que ha ocasionado a la población civil y a las propiedades por medio de sus invasiones, por mar, tierra y aire.

Foch queda autorizado para recibir a los representantes acreditados de Alemania, para exponerle las condiciones de armisticio.

La liga democrática social

Madrid 6

Comunican de New York que Jolm Spargo, presidente de la Liga democrática social ha regresado después de varios meses por Inglaterra, Francia, e Italia.

Spargo acompaña de dos otros miembros de la Liga, llevaban una misión especial, Elohia grandemente las condiciones democráticas de este país, y hace resaltar la parte activa que ha tomado en la guerra.

800 millones rescatados

Madrid 6

Dicen de Washintoy, que autorizado por la embajada rusa en aquella población el director de la oficina rusa ha anunciado, que los 800 millones de rublos de oro ruso de los que se habían recuperado los bolchevics en París grado, han sido rescatados por el gobierno.

E la cantidad representa la tercer parte de las reservas que había en el tesoro ruso cuando los bolchevics, en 1917, se apoderaron de Petrogrado.

Entre el Escalda y el Oise las tropas alemanas se han alzado luchando.

Se registraron combates al atardecer en el bosque Mormal, al sureste Langens en el borde orriental de Mormal y este Oise.

El ejército alemán continúa su movimiento.

Las tropas enemigas llegaron a la línea general de Marledije y Grocois.

En zona norte de Lechasse y norte Beaumont, se reanudaron violentos ataques por los ingleses.

Al sur de Dum los yanquis protegidos por la artillería entraron en el bosque Millo y Milesne.

Los alemanes han recuperado el bosque Etiel y han rechazado al enemigo hasta mas allá de Fontaine. En la oba aerea derribamos 35 aparatos

Noticias de Londres

Madrid, 6

Dicen que han salido de Berlín representantes acreditados de Alemania, para intervenir en negociaciones de paz.

Parte oficial francés

Madrid 6

(Paris tarde)

Anoche mantuvimos contacto con vanguardias enemigas, las que se retiraron en toda la línea.

Esta mañana hemos reanudado el combate al Este del pueblo de Sambie. Hemos tomado al pueblo de Aifil, dejando atrás a Malfontaine y Beau.

Los franco italianos tomaron a Rethel y el general de la artillería de Portesur En la zona Oeste de Rethel, quedó en nuestro poder la ciudad de Bardi. Entre Rethel y Ais se ha tomado gran extensión de terreno. Hemos pasado el Aisne por algunos puntos. En la orilla derecha, hemos llegado al límite de Lamek, hasta cerca de bosque Lu s g.